

GIOVANNI BATTISTA TIEPOLO

Venecia, 1696-Madrid, 1770



Giovanni Battista Tiepolo

Doble retrato de Giovanni Battista Tiepolo y su hijo Giovanni Domenico

Detalle del fresco *La apoteosis del príncipe obispo Greiffenclau*, 1753

Bayerische Verwaltung der staatlichen Schlösser, Gärten und Seen

Residenz, Würzburgo

Giovanni Battista o Giambattista Tiepolo nace el 5 de marzo de 1696 en Corte di San Domenico, Castello, Venecia. En 1717 su nombre aparece inscrito en la cofradía de pintores venecianos, iniciando así una carrera profesional cuya formación artística tuvo lugar en el taller del pintor de historia Gregorio Lazzarini (1655-1730). Precisamente a esa primera etapa de aprendizaje corresponde el comentario de Vincenzo da Canal, su primer biógrafo que, por aquel entonces, calificó su estilo de rápido y libre. En 1719 Tiepolo contrajo matrimonio con Cecilia Guardi (1703-1779) y de sus nueve hijos, dos se dedicaron a la pintura: Giovanni Domenico (1727-1804) y Lorenzo (1736-1776).

Los primeros trabajos de Giovanni Battista Tiepolo se circunscriben a su entorno más inmediato, como las iglesias venecianas de Santa Maria dei Derelitti o San Stae. En la década de 1620 consigue el primer gran encargo fuera de su ciudad natal: la decoración al fresco con temas del Antiguo Testamento del palacio arzobispal de Udine (1725-1726). En este conjunto fija las líneas de un estilo que triunfará en las cortes europeas y que tendrá su base en espectaculares composiciones arquitectónicas construidas con un alto grado de efectismo que servirán de acomodo a unas figuras sensuales, todo ello bañado con una luz brillante y construido con unas tonalidades claras de elegantes resultados cromáticos.

En los años siguientes trabaja en iglesias, palacios y villas repartidas en las regiones de Lombardía y del Véneto, como los palacios de Archinto y Dugnani en Milán, este último decorado con la historia de Escipión. En Venecia destacan las pinturas que realiza para la iglesia de Santa Maria del Rosario (Gesuati) y, en la década de 1740, las escenas de Marco Antonio y Cleopatra destinadas a los muros del palacio Labia. En esas mismas fechas, Tiepolo cultivó también el género del grabado en dos conjuntos de aguafuertes de altísima calidad, los *Capricci* y los *Scherzi di fantasia*, cuyo enigmático significado sigue siendo objeto de interpretación.

La década de 1750 está marcada por otro de los grandes encargos que recibe el pintor fuera de la ciudad de lagunar: la decoración del palacio del príncipe obispo Carl Philipp von Greiffenclau en Wurzburg. Allí se desplaza Tiepolo en compañía de sus hijos Giovanni Domenico y Lorenzo y permanecen tres años en la ciudad alemana. Sus frescos para la sala del emperador (Kaisersaal) y la bóveda de la escalinata constituyen uno de los conjuntos más espectaculares del artista y un hito del Barroco por su colorido, composición y fantasía.

De regreso a Venecia en 1756 es nombrado presidente de la Academia y prosigue realizando encargos para comunidades religiosas. Un año más tarde, en 1757, está involucrado en otra gran decoración como fue la de Villa Valmarana, cerca de Vicenza.

La última etapa de su vida transcurre en Madrid, ciudad a la que viaja con sus dos hijos pintores y donde es requerido por el monarca Carlos III para ejecutar la decoración de varias salas de aparato del Palacio Real. Tiepolo también trabaja entonces en la iglesia de San Pascual de Aranjuez, para la que pintó siete grandes lienzos. Cuando fallece, en 1770, estaba proyectando una decoración para la iglesia de San Ildefonso de La Granja.

Mar Borobia
Conservadora Jefe de Pintura Antigua